

# Fals Borda. Principios de una ciencia nueva \*

Fals Borda. Principles of a new science

*Fals Borda. Princípios de uma nova ciência*

**Miguel Antonio Borja\***

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

Cómo citar: Borja, M. A. (2024). Fals Borda. Principios de una ciencia nueva. *Revista Colombiana de Sociología*, 47(2), 89-110.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rsc.v47n2/113194>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

## Artículo de investigación científica y tecnológica

Recibido: 28 de febrero del 2024 Aprobado: 28 de mayo del 2024

\* El artículo es resultado de la investigación sobre la sociología de Fals Borda, efectuada durante el año sabático 2023, en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). El autor agradece a las directivas de la ESAP su apoyo para las labores atinentes. Reconoce, asimismo, al profesor Normando Suárez Fernández, del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, el diálogo constante y esclarecedor que tuvo a bien sostener conmigo sobre la vida y obra de Fals Borda; de igual manera, da las gracias a los colegas y funcionarios del Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional, en especial a la doctora Laura Daniela Jiménez Roncancio, Directora División Gestión Documental de la Universidad, y al doctor Gabriel Escalante Guzmán, por su apoyo para el trabajo de archivo en el Fondo Fals Borda. Mi gratitud perenne al maestro Fals Borda, quien me orientó en los caminos de la nueva sociología, y dejó en su producción escrita un venero fecundo para el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas.

\*\* Profesor de la Escuela Superior de Administración Pública -ESAP- y catedrático del Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL). Doctor en Historia por la UNAL. Magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la UNAL. Magíster en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos del Instituto de Altos Estudios Para el Desarrollo. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia.

Correo electrónico: [maborja.unal.edu.co](mailto:maborja.unal.edu.co) - ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1095-9595>

## Resumen

El artículo responde a una serie de investigaciones y debates heurísticos recientes, que tienen como finalidad exponer y debatir las contribuciones de Fals Borda a la cimentación de la sociología. Los aportes de Fals Borda a la consolidación de la disciplina son de indudable importancia, tanto en la elaboración de nuevas teorías, y métodos y técnicas de investigación, como en el trazado de los principios generales de una ciencia nueva, cuyo eje axial es la investigación participativa, usualmente titulada Investigación Acción Participativa. Fals Borda, junto con Camilo Torres Restrepo, fue padre fundador de la sociología en el país y colocó su impronta a la sociología latinoamericana. Realiza una endogénesis del conocimiento, variable heurística que coloca como la estrella polar de la ciencia nueva, que él y otros edifican en el Atlántico Sur. Sus escritos se encuentran todavía dispersos en libros, revistas, periódicos, ponencias, conferencias, etc. El propósito central del artículo es, por tanto, comenzar a sistematizar sus contribuciones en el ámbito de la teoría, métodos y técnicas propias de las ciencias de la cultura. También, dar cuenta de sus aportes a la cimentación de una sociología innovadora, encaminada a resolver las principales dificultades de Colombia y el resto de América Latina. Con dicho fin, se realiza un recorrido y una interpretación de sus textos, ante todo aquellos en los que reflexiona sobre los problemas de la ciencia y la cultura; se hace énfasis en dilucidar la manera como talla la sociología, a partir de la praxis social. El escrito demuestra que edifica el conocimiento desde la reflexión transformadora alrededor de los problemas sociales. El estudio de las dificultades contemporáneas de la nación, como la violencia, la guerra y la paz, la organización social rural, las reformas agrarias, la formación precaria de los movimientos sociales y políticos alternativos y el ordenamiento territorial, entre otras, constituyen su espacio sociológico privilegiado. En suma, se señala que el vivero donde surge una sociología nueva, una ciencia nueva, en el país y el resto de América Latina, es la obra literaria de Fals Borda.

**Palabras clave:** ciencia nueva, Investigación Acción Participativa, investigación participativa, Fals Borda, saber popular, sociología nueva.

**Descriptores:** Colombia, comunidades, participación, sociología.

## Abstract

The article responds to a number of recent research and heuristic debates that aim to identify and discuss Fals Borda's contributions to the foundations of sociology. Fals Borda's contributions to the consolidation of the discipline are of unquestionable importance, both in the elaboration of new theories, research methods and techniques, and in the outlining of the general principles of a new science whose main axis is participatory research, usually called Participatory Action Research. Fals Borda, together with Camilo Torres Restrepo, was the founding father of sociology in the country and left his mark on Latin American sociology. He carried out an endogenesis of knowledge, a heuristic variable that he placed as the polar star of the new science that he and others built in the South Atlantic. His writings are still scattered in books, journals, newspapers, lectures, conferences, etc. The central purpose of this article is therefore to begin to systematize his contributions to the theory, methods and techniques of the cultural sciences. It also aims to give account of his contributions to the foundations of an innovative sociology aimed at resolving the main difficulties of Colombia and the rest of Latin America. To this end, it reviews and interprets his texts, especially those in which he reflects on the problems of science and culture, and focuses on the way in which he separates sociology from social practice. The writings show that he builds knowledge out of transformative reflection on social problems. The study of the nation's current difficulties as violence, war and peace, rural social organization, agrarian reform, the precarious formation of alternative social and political movements, territorial planning, among others, constitute its privileged sociological space. In short, it is pointed out that the breeding ground for a new sociology, a new science, in the country and in the rest of Latin America, is the literary work of Fals Borda.

**Keywords:** Fals Borda, new science, new sociology, participatory research, Participatory Action Research, popular knowledge.

**Descriptors:** Colombia, communities, participation, sociology.

## Resumo

O artigo responde a uma série de pesquisas recentes e debates heurísticos, que visam expor e discutir as contribuições de Fals Borda para os fundamentos da sociologia. Os contributos de Fals Borda para a consolidação da disciplina são de inquestionável importância, quer na elaboração de novas teorias, métodos e técnicas de investigação, quer no delineamento dos princípios gerais de uma nova ciência, cujo eixo axial é a investigação participativa, habitualmente designada por Investigação-Ação Participativa. Fals Borda, juntamente com Camilo Torres Restrepo, foi o pai fundador da sociologia no país e marcou a sociologia latino-americana. Realizou uma endogênese do conhecimento, uma variável heurística que colocou como estrela polar da nova ciência, que ele e outros construíram no Atlântico Sul. Os seus escritos ainda se encontram dispersos em livros, revistas, jornais, papers, conferências, etc. O objetivo central do artigo é, portanto, começar a sistematizar os seus contributos no domínio da teoria, dos métodos e das técnicas das ciências da cultura. Tem também como objetivo dar conta das suas contribuições para os fundamentos de uma sociologia inovadora, destinada a resolver as principais dificuldades da Colômbia e do resto da América Latina. Para o efeito, procede-se a uma revisão e interpretação dos seus textos, especialmente daqueles em que reflecte sobre os problemas da ciência e da cultura, e dá-se ênfase à elucidação do modo como esculpe a sociologia a partir da praxis social. A escrita demonstra que constrói conhecimento a partir da reflexão transformadora sobre os problemas sociais. O estudo das dificuldades contemporâneas da nação, como a violência, a guerra e a paz, a organização social rural, as reformas agrárias, a formação precária de movimentos sociais e políticos alternativos, o planeamento territorial, entre outros, constituem o seu espaço sociológico privilegiado. Em suma, salienta-se que o terreno fértil para uma nova sociologia, uma nova ciência, no país e no resto da América Latina, é a obra literária de Fals Borda.

**Palavras-chave:** Fals Borda, Investigação-ação participativa, investigação participativa, nova ciência, nova sociologia, saberes populares.

**Descritores:** Colômbia, comunidades, participação, sociologia.

*Hace tres siglos, Juan Bautista Vico delimitó con su crítico bistori una “ciencia nueva” para un “nuevo orbe”... Hoy hay un desafío paralelo para crear una ciencia nueva responsable, democrática y participante...*

ORLANDO FALS BORDA

La tesis central de este escrito es que las actividades de Fals Borda y otros miembros de la *intelligentsia* dan lugar a una ciencia nueva en el terreno de las ciencias sociales en general, y de la sociología en particular; aquella que Fals Borda denomina ciencia responsable, democrática y participante, encaminada a solucionar los problemas económicos y sociales del mundo contemporáneo. Ciencia nueva que inicia una revolución científica, desde la periferia caracterizada por una serie de elementos innovadores en el terreno de la investigación científica.

Es por lo anterior que la sociología de Fals Borda obliga a realizar una introducción alrededor de los elementos más generales de la lógica de la investigación científica, de los espacios heurísticos, métodos y técnicas de la investigación, esto es de los componentes axiales de la ciencia nueva que ayuda a forjar.

La epistemología de Fals Borda está determinada por la investigación participativa, la cual les da unidad a sus trabajos, tanto en el terreno del conocimiento, como en la praxis social. Por lo cual, es posible leer, a lo largo del presente artículo, *investigación participativa* como expresión sinónima de ciencia nueva.

La investigación participativa es el principio y vivero de la ciencia nueva que él y otros hombres y mujeres de ciencia, a lo largo y ancho del mundo, inauguran, y que está en constante proceso de formación y consolidación. Pues la ciencia nueva no aspira a constituirse en una estructura cerrada, en una escuela con principios ortodoxos y metafísicos, que no den espacio a la dinámica dialéctica de la realidad y el conocimiento. A veces se mueve en círculos y a veces en espirales epistemológicas, abandona la linealidad de la ciencia antigua, la filosofía de los absolutos, el conocimiento dogmático.

La ciencia nueva a veces ha sido nombrada bajo los términos conocimiento popular, revolución decolonial, ciencia popular, ciencia rebelde, ciencia insurgente, ciencia de la liberación y ciencia libertaria, entre otras denominaciones. Nombres que finalmente, aquí, se han de enmarcar en la expresión investigación participativa. En consecuencia, a lo largo de este escrito, se adopta la expresión investigación participativa como fórmula para referirse a la ciencia nueva, cuyo invernadero son las discusiones al interior de las disciplinas sociales participativas. La investigación participativa configura una innovadora lógica de la investigación científica y

delimita desconocidos campos del conocimiento, métodos y técnicas de investigación.

En diferentes momentos de su periplo vital, Fals Borda emplea diversos encajonamientos heurísticos para la investigación participativa. En un primer momento, la considera un nuevo paradigma holístico; otras veces, una filosofía de vida, y, finalmente, la fuente prístina de una ciencia nueva.

Fals Borda va y viene constantemente en sus reflexiones heurísticas alrededor del conocimiento alterno, que forja y encuentra en el saber popular; ensaya diferentes tipologías para este, pero finalmente termina por vislumbrar la génesis de una ciencia nueva.

Por otro lado, al tomar aquí la investigación acción participativa (IAP) como investigación participativa, se acoge el resultado de la discusión de 1997, entre múltiples corrientes de la IAP. Se toma esta dirección heterodoxa, teniendo en cuenta que, al interior de dichas tendencias, se ha venido forjando un consenso en torno a que la variable central:

[...] de la investigación participativa no radica en la acción, sino en la participación, en la naturaleza y contenido del lenguaje empleado en la vivencia realizada, esto es, en la información, el diálogo y las modalidades que toma el contacto intersubjetivo del proceso creador. (Fals, 1998, p. 179)

En consecuencia, la sociología de Fals Borda tiene como eje axial la búsqueda de la participación de los actores sociales, ya sean investigadores, grupos y comunidades, en las tareas del conocimiento empírico de la realidad y la innovación social. Tanto su sociología general, como sus sociologías particulares, giran alrededor del tema de la participación. Por consiguiente, desde dicha perspectiva, se pueden integrar los diferentes aportes que realiza a la sociología en particular, y a las ciencias sociales en su conjunto, y trazar las características medulares de la ciencia que conjetura en sus escritos finales alrededor del conocimiento.

Fals Borda se mueve en el abanico de la ciencia social crítica, pero no aquella construida en los marcos académicos de la tradición de Occidente, sino en los terrenos de las revoluciones epistemológicas del sur del Atlántico, forjada en los espacios de América Latina, África y el Oriente. Es en el sur del Atlántico donde encuentra comunidades que practican ciencias y saberes orientados por la participación, por la praxis social, donde se genera lo que vislumbra como una ciencia nueva.

La mirada de Fals Borda alrededor de la investigación participativa como una filosofía de vida termina con las veleidades de aquellos momentos en que la señaló como un paradigma holístico. Colocar a la investigación participativa como un paradigma sería reforzar el *statu quo* de la ciencia antigua en la tradición del desarrollo científico; tal como lo planteó Thomas Kuhn, indicaría que se están tomando como grupos de referencia los conformados por los científicos de Occidente (Kuhn, [1962] 2007).

Es necesario recordar que los grupos de referencia de la investigación participativa se encuentran por fuera del mundo académico formal, de sus

instituciones y centros de estudio, como las universidades y laboratorios; se anclan en las comunidades, en las clases sociales populares y marginales, en los espacios y contextos sociales del común.

Con este rumbo, Fals Borda plantea una revolución heurística en contra de la ciencia normal y del paradigma dominante, dos de las ideas rectoras de los trabajos de Kuhn. Para Fals Borda, no es la obra de Kuhn el espejo en que mira la investigación participativa, ella comienza a recorrer un camino alternativo en el terreno del conocimiento, no encajonable en los muros de la ciencia antigua. La mirada de Kuhn sobre la historia de la ciencia está ligada al desarrollo histórico de la ciencia antigua, es una mirada inmanente a dicho universo. Fals Borda transita el camino de la construcción de una ciencia nueva por fuera de los marcos occidentales, más allá de las revoluciones científicas de Kuhn.

Sin embargo, es necesario anotar que, al interior de las diferentes tendencias que componen la investigación participativa, este es un debate heurístico, en proceso de solución. Así lo pudo constatar Fals Borda a finales del siglo pasado:

Cuando en el Simposio de 1977 se discutió la posibilidad de un paradigma alternativo, hubo dudas en muchos de los participantes, por cuanto preferíamos construir la IAP como un proyecto abierto, distinto del circuito cerrado y defensivo de la comunidad de científicos, convertidos en cancerberos del paradigma positivista. Al paso de estos veinte años, en el Congreso Mundial de 1977 ya hubo una opinión diferente. Colegas de prestigio consideraron que los valores que por regla general se consideran constitutivos del paradigma dominante (consistencia, simplicidad, cobertura, certeza, productividad) pueden enriquecerse con valores participativos como el altruismo, la sinceridad de propósitos, la confianza, la autonomía y la responsabilidad sociales. Otros delegados añadieron elementos de las teorías del caos y de la complejidad, como lo fractal y la serendipidad. (Fals, 1999, p. 85)

En suma, se daría una convergencia en el terreno del conocimiento, que abriría el camino hacia la ciencia nueva, en donde la cimentación de una ciencia unificada no se daría desde el método, sino desde la lógica de la investigación implícita en la investigación participativa, el faro orientador de la transformación social.

La investigación participativa camina en contra de la objetividad y la neutralidad valorativa clásicas de la ciencia antigua, en los intentos de construcción de una ciencia unificada, por parte del empirismo y el positivismo, a partir de las teorías axiomáticas de la lógica matemática y el cálculo de probabilidades. Frente a la ciencia antigua, Fals Borda plantea la investigación participativa como la estructura que sostiene de forma axial el contenido de la ciencia nueva. Considera que la investigación participativa es una experiencia del conocimiento, en la que se dan procesos de diálogo e ilustración colectiva (Fals, 1998, p. 173). Esta experiencia invalida la

división entre conocimiento objetivo y subjetivo, es una epistemología donde tiene lugar el encuentro dialéctico entre actor y realidad, en el terreno del conocimiento, para superar todo tipo de dualidades, entre ellas las clásicas de sujeto/objeto, saber popular/saber académico, teoría y práctica. La investigación participativa es un ámbito heurístico, en el cual convergen el analista social y las masas populares, con el fin de transformar la vida cotidiana y superar las dificultades económicas y sociales de las comunidades (Fals, 1998, p. 173).

La ciencia nueva busca construir un *ethos* alterno, a partir de la herejía, la subversión y la liberación, que enfrente la incertidumbre que actualmente recorre el mundo. Se propone atacar los problemas de la sociedad contemporánea, a partir de reconstruir el mundo, de edificar otros mundos posibles, bajo la estrella orientadora de un nuevo humanismo (Fals, 1998, p. 174).

Fals Borda encuentra fundamentos teóricos para la ciencia nueva, en tendencias de las ciencias sociales como la fenomenología, la hermenéutica, las obras de Habermas, Gramsci y Giddens, entre otros. Pero de manera axial, en las experiencias de investigación participativa, en sus diferentes versiones, que se han dado en diferentes lugares del mundo, tanto en el norte como en el sur.

Desde allí trata de resolver las tres grandes tensiones epistemológicas que recorren su obra: “la relación de teoría y práctica, de sujeto y objeto y entre diferentes formas del conocimiento” (Rappaport, 2021, p. 287). De la fenomenología rescata la superación de las relaciones asimétricas entre el sujeto cognoscente y el objeto a conocer, para tratar de dar espacio a “la vivencia participante horizontal, o relación dialógica de Sujeto/Sujeto, para investigar y actuar” (Fals, 1998, p. 172).

Del marxismo, en sus versiones hegelianas, deriva la solución de la dicotomía entre teoría y práctica, a partir de la praxis. Desde el pensamiento decolonial, alcanza a delimitar las fronteras entre las diferentes formas del conocimiento, y, a partir de Gramsci, el reconocimiento del saber popular.

Fals Borda postula que romper la simetría clásica del análisis social demanda cambios en la estructura de la personalidad y de la cultura, a partir de un “compromiso existencial” (Fals, 1998, p. 172). Este es un deber con las necesidades y expectativas de las masas populares, el cual se encamina a generar contrapoderes o “poder popular”, finalidad última de la ciencia nueva (Fals, 1998, p. 172).

### La ruptura epistemológica

La ciencia nueva atraviesa la obra literaria de Fals Borda y surge en diferentes contextos internacionales en la segunda mitad de la centuria pasada. Época durante la cual comienzan a crearse instituciones encaminadas a realizar investigaciones bajo métodos y técnicas de investigación alternativas, con el fin de dar cuenta de los problemas sociales y políticos, y de las crisis inducidas por el capitalismo avanzado y el colonialismo económico y social. Es el momento en el que se da una de las últimas



revoluciones decoloniales, que configuran nuevos mundos en el Pacífico sur, los cuales conforman el contexto espacial y social, donde habría de surgir la ciencia nueva.

La ciencia nueva tiene, en consecuencia, un origen simultáneo en diferentes geografías, desde el meridiano del siglo pasado. En su edificación, han contribuido múltiples escuelas como la Investigación Acción Participativa, Investigación-Acción, Diagnóstico Rural Participativo, Teoría Crítica de Sistemas, Investigación Constructivista, Aprendizaje Acción, e Investigación Colaborativa, entre otras. Tendencias con puntos de unión como la metodología crítica y la apuesta por el cambio social y el valor del conocimiento de las gentes del común, por la investigación participativa.

La ciencia nueva, se inscribe, también, en

[...] las tendencias decoloniales de las ciencias sociales, y en las propuestas de la psicología social de Kurt Lewin, el marxismo de Lukács y Gramsci, el anarquismo de Proudhon, Kropotkin, la fenomenología de Husserl, las teorías liberales de la participación de Rousseau, Owen y Mill, el holismo de Gregory Bateson. (Fals, 1999, p. 77)

Igualmente, sus cultores han encontrado resonancia en las proposiciones de la complejidad y la sociología del espacio, en la de sistemas y en la del caos, el segundo teorema de la termodinámica, el principio de incertidumbre de la física cuántica. Tradiciones del conocimiento que buscan superar paradigmas como el del positivismo y el estructural-funcionalismo (Fals, 2002, p. 192).

Los cultores de la investigación participativa entran de lleno en los debates alrededor de la lógica de la investigación científica y someten a un examen sistemático y riguroso, a una confrontación con los mundos reales, las tradiciones científicas dominantes en Occidente, sus métodos y técnicas, sus paradigmas centrales. Realizan un proceso de deconstrucción del conocimiento dominante y de sus perspectivas occidentales sobre los imaginarios y representaciones de las geografías no occidentales.

Demuestran la forma como la ciencia antigua se convierte en un fetiche heurístico, que no contribuye a los procesos de emancipación de los pueblos. El conocimiento científico en Occidente, encerrado en el dilema de la razón teórica o la razón tecnológica, entre la filosofía racionalista y la filosofía empirista, se convierte en un punto de apoyo del *statu quo*, en la consideración de quienes se mueven en la ciencia nueva. En contravía, para los practicantes de la investigación participativa, el astro polar de la investigación social “debe ser la obtención de conocimientos útiles para adelantar causas justas” (Fals, 1999, p. 77).

De ahí, brota la necesidad de construir arquetipos heurísticos alternos, que superen los círculos cerrados que constituyen los paradigmas habituales: el positivista, el estructural-funcionalista y el marxismo positivista, los cuales cuentan con guardias de corps en las universidades, otros centros de estudio y en los medios de comunicación de masas.

Para Fals Borda, más allá de los paradigmas tradicionales, la ciencia nueva, cuyo fundamento medular es la investigación participativa, debe propugnar por una convergencia en el tiempo y el espacio de los diferentes saberes y conocimientos. Convergencia que: “solo debe limitarse por el grado de aplicabilidad al contexto sociocultural y ambiental que la ha inspirado, para producir los resultados prácticos positivos que espera el mundo real” (Fals, 2002, p. 196).

Fals Borda destaca en los comienzos de la ciencia nueva las siguientes experiencias: Bhoomi Sena (Ejército de la Tierra) en Maharashtra, India; la Rosca de Investigación y Acción Social en Colombia, Bunju, Tanzania y África; y las experiencias de Paulo Freire en Brasil, entre otras: “Experiencias enfocadas en la colaboración con las luchas sociales, ante todo campesinas e indígenas, en pro de una justa distribución de la tierra y el mejoramiento de la vida rural y los sectores marginales de la sociedad” (Fals, 1999, pp. 74-75).

Los componentes axiales de la ciencia nueva son resultados medulares de los trabajos de campo de Fals Borda y sus equipos de investigación y pares académicos, en diferentes partes del orbe terrestre, en la geografía colombiana, preferencialmente en la región central de Colombia, la costa Caribe y el norte del Cauca, desde el meridiano de la centuria pasada, cuando él y otros acompañan a los campesinos, indios, colonos de frontera y negros, en sus luchas por la tierra y por una nueva organización social.

Para Fals Borda, en el meridiano del siglo pasado, la ciencia social sufría una serie de ataques epistemológicos certeros, ya que se estimaba que ella, a partir del empirismo, el positivismo y el estructural-funcionalismo, básicamente era un punto de soporte al despliegue del capitalismo, como se ha indicado. La anterior crítica inicia un movimiento para la descolonización de las ciencias sociales en Colombia y el resto de América Latina (Fals, 1987, p. 188B), entorno geográfico en ebullición, que constituye el universo de Fals Borda, las realidades en donde se forja la ciencia nueva. Estas realidades le permiten apuntar que las experiencias en la costa Caribe, que vinculan las teorías sociales con la práctica, en el marco de las luchas campesinas de la época, dan lugar al nacimiento de la investigación participativa (Fals, 1987, p. 188B).

Escribe que el estudio de las experiencias del pueblo de la costa Caribe permite mostrar un resultado epistemológico, que es reconocido internacionalmente y que tiene como objetivo construir opciones económicas y sociales, para los sectores populares: “este logro es el método de la investigación-acción participativa (IAP)” (Fals, 1987, p. 216).

A pesar de lo anterior, en una mirada retrospectiva, se puede indicar que Fals Borda arranca la construcción de la investigación participativa, desde sus trabajos iniciales con los campesinos de la región central de Colombia, en su primera experiencia como científico social en la vereda de Saucío, en el municipio de Chocontá, cuando realiza el trabajo con dicha comunidad agraria. Allí, va a entrar en contacto con las masas campesinas y sus realidades, navega entre la antropología, la sociología, la geografía, el

arte, etc. Se da cuenta de que para poder conocer la realidad es necesario hacer parte de ella, y su vinculación, en firme, la logra a partir de vivir en la comunidad, al estilo de los antropólogos clásicos. Inicia con la comunidad saucita una serie de procesos de investigación direccionados a cambiar las realidades sociales y culturales, aún bajo el marco de las consideraciones del cambio social como proceso evolutivo, de acuerdo con las teorías y prácticas de los paradigmas dominantes en el espectro de la sociología, en donde el cambio obedece a procesos progresivos. En este camino, se conforma la primera junta de acción comunal del país, que emprende la construcción de la escuela veredal y el mejoramiento de las viviendas rurales.

Además, lidera el salto en las fuerzas de producción agrarias y se asesora de profesores y técnicos de las universidades norteamericanas en sus propuestas para transformar dichas fuerzas. Impulsa nuevas herramientas como la sacadora de papa, la escogedora de esta, la guadaña, etc. Son diferentes los experimentos que realiza para tratar de mejorar las variedades y el cultivo de la papa, un cultivo de la mayor importancia para la seguridad alimentaria de la población colombiana. Introduce tecnologías arquitectónicas, que mejoran notablemente la vida cotidiana de los campesinos, al mejorar las condiciones medioambientales de las viviendas. El cambio adquiere, por tanto, realidad a partir de la investigación participativa.

Lógicamente, para el meridiano del siglo pasado, cuando el joven Fals realiza los trabajos en la región central de Colombia, todavía no se encuentra de lleno ni con las teorías críticas de la sociedad, ni con las luchas populares, con movimientos campesinos políticamente avanzados, que le permitirían vincular la investigación con la participación en las luchas por el poder y le mostrarían otras perspectivas del cambio social y económico, más allá de la perspectiva evolutiva de la sociedad, algo que va a suceder cuando a comienzos de los años setenta se desplaza hacia la costa Caribe. Desde allá, y a lo largo de su obra posterior, forja la investigación participativa, acude al saber popular, a la capacidad creadora de los grupos campesinos, con el fin de que puedan entrar en el terreno de la liberación social y política, desafío que resuelve desde la vinculación del conocimiento con la acción política. De ahí, el impulso que dio a la organización y movilización campesina, que se tradujeron en las luchas por la tierra en la región Caribe colombiana, en los años setenta de la centuria pasada, y en las nuevas vías que tomó la investigación social al desbordar los estrechos marcos institucionales para salir al encuentro de las comunidades. Algo similar va a impulsar en la nación desde 1991, cuando se propone la construcción de fuerzas políticas encaminadas a la lucha por el poder. Estas actividades habrían de desembocar en la Asamblea Nacional Constituyente, de 1991, cuando trata de modelar una nueva organización social y política desde la investigación participativa, desde la ciencia nueva, que permite forjar elementos innovadores consagrados en el texto constitucional, como la democracia participativa y el reordenamiento territorial, entre otros.

Fals Borda, desde sus primeros trabajos, muestra que la sociología tiene como centro de estudio los problemas sociales. Pero para él, no es

solamente la realización de reflexiones teóricas y académicas alrededor de estos, como indicaba la tradición sociológica, sino que el propósito central es determinar caminos para resolver dichos problemas, a partir de la participación de las gentes en los procesos del cambio social. En sus actividades con las comunidades campesinas, indias, negras y colonos de frontera, de la región de La Mojana, situada en el sur de la costa Atlántica, redefine el concepto tradicional de participación, con el fin de armar un contradiscurso práctico de las comunidades campesinas, que fuera una alternativa al discurso, entre otras cosas, del desarrollo como crecimiento económico, surgido en el mundo de la economía clásica y neoclásica (Fals, 1987, p. 217).

En uno de sus escritos iniciales, bosqueja la formación de una sociología de la liberación, y en sus textos se encuentran referencias y caminos, para la transformación social. Si la sociología había abandonado el estudio de la dinámica social para dedicarse al examen de la estática social, Fals Borda deja a un lado, de manera radical, dicha perspectiva. Por el contrario, sus trabajos los liga directamente con los procesos de cambio, su sociología es conocimiento aplicado. Pero no en el sentido pragmatista de Pierce o de Kurt Lewin, sino como una espada para la liberación de los pueblos de América Latina y los otros sures del mundo. Lewin trabaja una investigación acción encaminada a solucionar las microtensiones entre los grupos sociales, y coloca dicha investigación al servicio de la productividad en las organizaciones económicas y la solución no radical de las tensiones sociales. Si bien Lewin consideraba que la investigación requerida para la práctica social debía ir más allá de aquella practicada en los marcos tradicionales de las universidades y otros centros de estudio, e introdujo la acción en el terreno de la investigación, su propuesta continúa encajonada en los problemas de la administración y la ingeniería social. Su perspectiva estrecha de enfrentar problemas sociales específicos, como las relaciones intergrupales, no le permitió tener una mirada universal sobre las contradicciones de la sociedad moderna, lugar desde donde parte el cambio social. De hecho, Lewin no dominaba las teorías críticas de la sociedad, en consecuencia, no puede dar cuenta de una formación social en su conjunto. Por ejemplo, su noción de cambio social está vinculada directamente a la consideración que este plantea el positivismo desde August Comte, hasta el estructural-funcionalismo, pasando por el marxismo positivista. En términos generales, sus propuestas se mueven en el terreno del positivismo lógico, en donde todavía se aspira a encontrar las grandes leyes universales que rigen el universo social, a partir de las herramientas propias del cálculo axiomático y de la física como espejo de las ciencias sociales:

En relación a la ingeniería social, su progreso también dependerá en gran parte de cómo la investigación básica en las ciencias sociales pueda proporcionar mayor percepción de las leyes que rigen la vida social. Esta investigación social básica tendrá que incluir problemas matemáticos y conceptuales propios del análisis teórico. Tendrá que incluir procesos de recopilación de información descriptiva

respecto a conjuntos sociales tanto pequeños como grandes. Sobre todo, tendrá que incluir experimentos de laboratorio y de campo que se refieran al cambio social. (Lewin, 2003, p. 13)

Para superar visiones epistemológicas estrechas, como las de Lewin y otros, Fals Borda introduce primero la noción de IAP y, posteriormente, la de investigación participativa como componente medular de la ciencia nueva que él y otros conjeturan.

En consecuencia, Fals Borda mantiene una reflexión constante alrededor de la investigación participativa, y es uno de los científicos que más contribuye en su consolidación y en la formación de las comunidades que, a lo largo y ancho del mundo, han optado por ella. Algo que es reconocido en las reflexiones recientes alrededor de la sociología de Fals Borda, como se puede constatar en los últimos trabajos de Carlos Uribe Celis (Uribe, 2022), José María Rojas Guerra (Rojas, 2021; 2009), Normando José Suárez Fernández (Suárez, 2017), Jaime Eduardo Jaramillo (Jaramillo, 2010), Matilde Eljach (Eljach, 2009) y Víctor Manuel Moncayo (Moncayo, 2009). En fin, Fals Borda es uno de los líderes intelectuales de la ciencia nueva.

### La lógica científica de la ciencia nueva. La investigación participativa

En la investigación participativa, se tiene “la esperanza de descubrir otros tipos de conocimiento a partir de fuentes reconocidas pero no suficientemente valoradas, como las originadas en la rebelión, la herejía, la vida indígena y la experiencia de la gente del común” (Fals, 1999, p. 77).

Con este rumbo, los cultores de la investigación participativa se han dedicado a realizar investigación comunitaria y colaborativa, con grupos locales, con la meta de generar elementos de análisis y acción colectiva para ganar poder, transformar el conocimiento y la realidad social (Fals, 1999, p. 77).

Fals Borda, en 1997, propone los siguientes componentes de la investigación participativa, con el fin de fijar las fronteras que la separan de las otras corrientes de las ciencias sociales:

Una estructura valorativa o ideológica con actitudes críticas relacionadas con el conocimiento y su utilización, el contexto social y patrones culturales en vía o en necesidad de mejoramiento y cambio;  
2) una batería de técnicas de encuesta multidisciplinarias combinables, derivadas de una sola lógica inmanente de investigación científica y de una epistemología holística o extensa. (Fals, 1998, p. 182)

Postula que la investigación participativa se delimita como un proceso de análisis y acción social y política, que corre en paralelo a una “filosofía altruista de la vida” (Fals, 1988, pp. 196-198), proceso que busca generar resultados encaminados a resolver las dificultades económicas y sociales de los sectores marginales. Un requisito *sine qua non* de la investigación

participativa es que el investigador construya sus observaciones y análisis desde la convivencia con las comunidades (Fals, 1998, p. 182). La investigación participativa cultiva técnicas hermenéuticas como: “la empatía y la observación participante, interdisciplinariedad, verdad relativa, verosimilitud y sentido, recuperación histórica, restitución o devolución del conocimiento, comunicación simétrica, estructura comunicativa, equilibrio comunicativo” (Fals, 1998, pp. 196-198).

Normando Suárez recuerda que Fals Borda señaló como bases generales de la investigación participativa las siguientes:

1. Búsqueda de una ciencia-conocimiento interdisciplinaria centrada en realidades, contextos y problemas propios, como los de los trópicos y subtrópicos.

2. Construcción de una ciencia-conocimiento útil y al servicio de los pueblos base, buscando libertarlos de situaciones de exploración, opresión y sumisión.

3. Construcción de técnicas que faciliten la búsqueda de conocimiento en forma colectiva, la recuperación crítica de la historia y de las culturas de los pueblos raizales u originarios y otros grupos, así como la devolución sistemática del conocimiento adquirido.

4. Búsqueda mutuamente respetuosa de la suma de saberes entre conocimiento académico formal y la sabiduría informal y la experiencia popular.

5. Transformación de la personalidad-cultura del investigador participante para enfatizar su vivencia personal y compromiso moral e ideológico con las luchas por el cambio radical de las sociedades. (2017, pp. XXIII-XXIV)

En 1999, Fals Borda presenta una innovadora definición de la investigación participativa como:

[...] una vivencia necesaria para progresar en democracia, como un complejo de actitudes y valores, y como un método de trabajo, que dan sentido a la praxis en el terreno... una filosofía de la vida que convierte a sus practicantes en personas sentipensantes. (1999, p. 82)

Participar, señala Fals Borda, entre otras cosas, “es realizar un ejercicio de voluntad de poder, para romper la relación asimétrica de sumisión y dependencia implícita en el binomio sujeto/objeto. Tal es su esencia auténtica” (Fals, 1986, p. 130). Considera que la participación conlleva vínculos sociales, donde se forjan metas de conducta y acción comunes, es un nexo entre iguales, que no admite diferencias (Fals, 1986, p. 10) Plantea que la participación es

una filosofía de la vida: una actitud vivencial que satura todos los aspectos importantes de la personalidad y la cultura. Le da sentido

a la existencia y, por tanto, tiende a producir o condicionar todas las estructuras de la sociedad. (1986, p. 11)

Se aleja, por ende, de las nociones tradicionales de la participación, ligadas a la cultura de masas, para tomar una dirección en contravía, en donde la participación no es un elemento de legitimación de los sistemas y regímenes políticos, sino un desafío a la exclusión política y económica. Establece con claridad meridiana las fronteras entre la participación tradicional y la que denomina “participación autentica”, al indicar que esta última se “diferencia de las versiones liberales y manipuladoras de participación popular que aún se usan, en especial, por los gobiernos” (Fals, 2002, 194).

Rechaza, entonces, las definiciones del conservadurismo social, que consideran la participación como una simple manipulación de las multitudes con el fin de mantener en el poder a los mandantes de siempre y conservar el *statu quo*, el meollo de la cultura de masas en la sociedad de capitalismo avanzado (Fals, 2002, p. 175).

En esta dirección, Fals Borda avizora los riesgos que crean las corrientes no radicales de la investigación participativa, debido a que estas permiten la cooptación de la investigación participativa por parte de las instituciones gubernamentales, académicas e, incluso, de los partidos políticos, tanto de izquierda como derecha.

Desde la cooptación de la investigación participativa, se han producido múltiples versiones de la participación, que obedecen a la razón instrumental, recreadora de los mundos sociales y políticos tradicionales. Para Fals Borda, ni los investigadores ni las comunidades pueden continuar bajo el engaño de “definiciones de diccionario, unilaterales y verticales, de participación, ni con las de la literatura internacional oficial, ni menos con las vigentes en el campo académico del saber formal” (Fals, 1987, p. 217).

La investigación participativa da el giro popular, se lanza en ristre en contra del sistema de poder “de arriba abajo” y se vuelca sobre la configuración de poderes desde abajo hacia arriba, gira alrededor de los desposeídos y de las periferias marginales del mundo, el mundo desconocido. Lleva a cabo intervenciones sociales y políticas, con el fin de fortalecer los grupos y organizaciones, para contrarrestar la fuerza de los poderes establecidos y fomentar los ideales de una sociedad igualitaria, justa y libre (Tandon, 1998, p. 107). Lleva al investigador a vivir, sentir el choque cultural con las comunidades de base. Así lo recuerda Rajesh Tandon:

Durante la investigación para mi disertación, reconocí que los aldeanos iletrados parecían saber mucho más que yo sobre la realidad rural y la forma de transformarla. Me cuestioné la capacitación recibida como investigador y la metodología de la investigación objetiva y científica para transformar las realidades sociales. (1998, p. 105)

Rajesh Tandon, uno de los líderes de la investigación participativa, indica que, en los procesos de trabajo con las comunidades, se descubre el



valor de dicha modalidad de investigación, para asuntos como el gobierno de los recursos naturales, “desde las prácticas medioambientales de quienes se han ocupado de dicho manejo durante siglos, lo cual tiene un sentido científico y ecológico contemporáneo” (Tandon, 1998, p. 108).

Se puede afirmar que la investigación participativa es un eje medular que recorre el amplio mundo de la ciencia nueva y de las contribuciones de Fals Borda, a la sociología y otras ciencias sociales. Por lo menos, permanece latente en su obra, como una lanza epistemológica que la atraviesa. Es el lugar donde se encuentran sus reflexiones sobre el cambio social y la participación, el conocimiento popular y la transformación social, la historia regional y cultural, la sociedad, el Estado y el gobierno.

Indica, que esta es un mundo complejo que incluye “la educación de adultos, el examen de las situaciones, el análisis crítico y la práctica como fuentes de conocimiento para ahondar en los problemas, necesidades y dimensiones de la realidad” (Fals, 1986, p. 125).

Rubrica, igualmente, que en la investigación participativa tiene lugar un proceso vivencial, que ella es una experiencia de vida, en donde se conjuga el sentir y el pensar (Fals, 1986). Plantea a la investigación participativa como fuente del conocimiento vivencial, como matriz de las filosofías de la vida (Fals, 1986).

Para Fals Borda, la primera lección que se puede aprender de las interacciones que se dan en los procesos de investigación participativa es que en ellos la vida tiene lugar como vivencia. Postula que es a partir del conocimiento vivencial que es posible intuir la esencia de los fenómenos sociales, comprender su realidad, sentirlos y gozarlos. En suma, en la investigación participativa podemos experimentar nuestro ser en su contexto histórico y cultural (Fals, 1986, pp. 128-129).

La segunda lección que arrojan los trabajos de Fals Borda en el campo de la investigación participativa es la que denomina compromiso auténtico, el cual se deriva de la izquierda Hegeliana y, sobre todo, de la undécima tesis sobre Feuerbach, escrita por Karl Marx (Fals, 1986, p. 129). Las raíces marxistas de la sociología de Fals Borda son evidentes, pues la fuente epistemológica de la investigación participativa se encontraría en el joven Marx, en las tesis sobre Feuerbach de Marx y en los manuscritos económicos y filosóficos (Marx, 1980). Recordemos que la tesis XI plantea dos visiones del mundo: por un lado, el mundo como un cosmos a interpretar, el terreno de la ciencia antigua; por el otro, el mundo como un universo a transformar, el universo de la ciencia nueva<sup>1</sup>.

1. Rajesh Tandon da claridad sobre la nebulosa literaria creada alrededor de la noción de la transformación social, postula que: “La transformación social tiene que ver con la creación de toda una gama de instituciones populares, locales, comunitarias, y de entidades intermediarias cuyo objeto es facilitar la participación activa y la toma de decisiones por parte de todos los sectores de la población. La capacidad intelectual de dichas instituciones es tan importante como el aspecto material, físico y financiero. Cómo organizar, administrar eficazmente, dirigir y



Fals Borda y otros cimentan la denominada ciencia popular, uno de los nombres de la ciencia nueva. José María Rojas señala:

Como lo examinó adecuadamente Ernesto Parra, el contenido central de este concepto consistió: 1) en rechazar la idea de la teoría social como un sistema hipotético-deductivo para formular verdades eternas (dogmas) y 2) adoptar el marxismo como sistema metodológico de análisis y no como dogma ideológico global. (Rojas, 2009, p. xxxv)

Pero no el marxismo positivista, sino el marxismo creativo, más enlazado a la tradición de la izquierda Hegeliana, de la Escuela de Frankfurt.

Ernesto Parra considera que la construcción de la ciencia popular implica que el investigador coloque en práctica tres procedimientos:

El método de estudio-acción, mediante el cual se esperaba aumentar la eficacia de la práctica política y enriquecer las ciencias sociales que coadyuven al proceso; 2) identificar los grupos clave con los cuales se iba a trabajar y 3) identificar un espacio regional para el trabajo de estudio-acción. (Rojas, 2009, p. xxxv)

Como propósitos finales de la investigación participativa, Fals Borda plantea la necesidad de capacitar y formar a las clases y grupos marginales, con el fin de empoderarlos para que asuman las tareas que les corresponde en la transformación social.

Dicho empoderamiento debe abandonar los marcos de la educación formal y llevarse a cabo a partir de proyectos comunitarios, como la construcción de las infraestructuras básicas de las que carezca la comunidad, y desde movimientos de lucha social que alcancen desarrollos reales. Asimismo, indica la necesidad de sistematizar y recuperar el pensamiento social y político, propio de las comunidades. Esto con el fin de construir teorías alternativas que permitan una generación de conocimientos innovadores (Fals, 1986, p. 138 y ss.).

### Métodos y técnicas de investigación de la ciencia nueva

Fals Borda enuncia como técnicas propias de la ciencia nueva las que a continuación se detallan. La primera es la que denomina *investigación colectiva*, la cual entiende como la intervención de las comunidades en la formulación y puesta en marcha de proyectos de investigación: “Es la utilización de la información recogida y sistematizada por el grupo, como fuente del conocimiento objetivo de los hechos, con audiencias públicas, discusiones, socio dramas, preguntas y respuestas en reuniones, asambleas,

---

promocionar el trabajo de estas instituciones hace parte de la lucha por el conocimiento. La educación, las oportunidades de aprendizaje, el fortalecimiento de las capacidades a nivel individual, grupal e institucional es una meta desafiante” (Tandon, 1998, p. 110).

cabildos, comités, coordinadoras, giras de observación, etc.” (Fals, 1986, p. 138).

Este es el espacio privilegiado donde se rompe la dualidad sujeto/objeto en el terreno de la investigación, el tiempo cuando los investigadores sociales y las comunidades se funden en la hoguera de la investigación participativa. Uno de los ejemplos más claros y cercanos, destacado por sus importantes logros en el camino de investigación participativa, fueron las historias gráficas de la Fundación del Caribe, Lomagrando, Tinajones, Felicita Campos y El Boche. Dichas historias “fueron espacios fundamentales en los que la participación y la horizontalidad lograron concretarse” (Rappaport, 2021, p. 83). También, llegaron a ser determinantes en la educación de las masas campesinas de la costa Atlántica, en los años setenta del siglo pasado, cuando se dio una serie de luchas agrarias.

La segunda técnica es la que denomina *recuperación crítica de la historia*. Esta la emplea en sus trabajos sobre la historia de la costa Atlántica.

La recuperación crítica de la historia es descubrir selectivamente, mediante la memoria colectiva, elementos del pasado, que fueron eficaces para defender los intereses de las clases explotadas y que vuelven otra vez a ser útiles para los objetivos de lucha y concientización. (Fals, 1986, p. 139)

Al reflexionar sobre el uso de la recuperación crítica de la historia, indica que ella busca arrojar lecciones con el propósito de generar e impulsar las luchas sociales, una técnica heurística que decide llamar recuperación crítica.

A través de dicha herramienta heurística, la investigación participativa trata de superar el conocimiento tradicional de la historia, su interpretación elitista, que responde a los intereses de quienes ejercen el poder: “que buscan, consciente o inconscientemente, solo los laureles que estas conceden a sus incondicionales; y que reproducen, multiplican y perpetúan en sus libros, universidades, colegios, iglesias y cuarteles, el mensaje ideológico-político del sistema social vigente” (Fals, 1980, p. 57B).

Para “La Rosca, la recuperación crítica era una parte fundamental de la investigación-acción. Se trataba de un mecanismo según el cual la interpretación histórica era empleada en la formulación de estrategias políticas” (Rappaport, 2021, p. 121).

Rappaport indica que:

La reintroducción de los baluartes, las comunidades agrarias que habían sido creadas en tierra públicas en el arco de las movilizaciones socialista de la década de 1920, es el más claro ejemplo del modo en el que la Fundación uso la recuperación crítica como herramienta para alcanzar sus objetivos investigativos... (2021, p. 121)

La tercera técnica de investigación es la *valoración y empleo de la cultura popular*, la cual debe emplearse con los altos propósitos de levantamientos populares. Dicha estrategia toma como fundamento los valores de las comunidades regionales (Fals, 1986, p. 139).

Finalmente, postula la *devolución sistemática*, esto es, la producción y difusión del nuevo conocimiento. Ante todo, con fines de restitución del conocimiento a las comunidades: “La devolución sistemática del conocimiento cumple el objetivo fijado por Gramsci de transformar el sentido común en ‘buen sentido’ o conocimiento crítico (la ciencia revolucionaria como nuevo paradigma) que sería la suma del conocimiento experiencial y el teórico” (Fals, 1986, p. 141).

Devolución sistemática, cuyo papel axial era el de motivar a las comunidades y grupos sociales a participar de las luchas políticas y sociales:

Que los jóvenes no solamente lean, sino que actúen, que es lo que a nosotros nos interesa: en los cambios que se promueven. Lo que nosotros queremos es que la gente tenga esas ideas, las desarrollen y se metan en eso. Esa es la función de la investigación acción participativa. (Negrete, 2017)

Rappaport ha indicado:

La devolución sistemática apunta a tomar en consideración el conocimiento popular y a mostrarle a la gente por qué ese conocimiento es importante. Es “sistemática”, porque se refiere a la creación de material y de estrategias pedagógicas dirigidas a audiencias particulares. (2021, p. 171)

Sin embargo, la investigación participativa no es un mundo epistemológicamente cerrado. Fals Borda apunta que ella no descarta la utilización de los otros métodos y técnicas derivadas de la tradición de las ciencias sociales, como las estadísticas sociales, las entrevistas, encuestas, la observación etnológica, fuentes primarias y secundarias, archivos notariales regionales y nacionales y la cartografía social (1986, p. 142).

Demuestra que la recuperación crítica de la historia y la devolución sistemática del conocimiento no llevan a perspectivas diferentes de las conocidas en la metodología general de la sociología, que exige sistematicidad en la documentación, las fuentes y los archivos. Pero, a pesar de esto, con claridad se aparta de la neutralidad valorativa al estilo weberiano, debido a que para Fals Borda es necesario reconocer abiertamente el compromiso ideológico del conocimiento, “que este no se forma de la nada social, ni en el vacío científico ni es neutro, sino que los intereses de clase le dan sabor, sentido y pertinencia para la acción social y política concreta” (Fals, 1980, p. 58B).

En sus últimos escritos, Fals Borda vuelve sobre los elementos más generales de la investigación participativa (Fals, 2007); recuerda que desde la década de 1970 diversos colegas de países del Tercer Mundo integran teoría y acción, combinan sentimiento y razón “para proponer técnicas y procedimientos que satisfagan sus angustias como ciudadanos y científicos sociales” (Fals, 2017, p. 391).

Llama de nuevo la atención sobre el grupo Bhoomi-Sena (Ejército de la Tierra) en la India, Paulo Freire en Brasil, y Marja Swantz en Tanzania,

quienes abren caminos para la participación popular en la endogénesis del conocimiento. En Colombia enfatiza el trabajo de quienes colocaron las bases de la acción comunal y las raíces históricas que sustentan las luchas contra las formas dominantes de poder económico y social, en los campos del país (Fals, 2017, p. 391).

Al realizar un balance de la investigación participativa plantea que los trabajos realizados permiten la interacción con la gente del común, con los pobladores de las comunidades marginales. Estipula que, a pesar de que los procesos de transformación han sido lentos y en diversas direcciones, son experiencias emancipadoras y educativas para los líderes comunitarios y las gentes del común, así como para los investigadores, profesores y activistas externos: “Nos dimos cuenta de que el espíritu científico puede florecer en las circunstancias más modestas y primitivas, que un trabajo importante no es necesariamente costoso ni complicado, ni debe constituirse en monopolio de clase o de la academia” (Fals, 2017, p. 394).

En definitiva, Fals Borda y otros tejen los principios epistemológicos de una ciencia nueva, que resuelve las fallas fundamentales de la ciencia antigua, a partir de la innovadora lógica de la investigación participativa, que permite dar respuesta a la falsa dicotomía entre el investigador social y la realidad, resolver el dilema de la praxis y dilucidar los diversos tipos de conocimiento existentes.

### Conclusiones

En la perspectiva de la sociología general de Fals Borda, se puede fijar que esta estuvo dominada por sus esfuerzos de cimentación de una ciencia nueva, para dilucidar un conjunto de problemas económicos y sociales del mundo contemporáneo, los cuales demarcan sus espacios de análisis.

La solución a estas problemáticas se enfrenta con innovadoras metodologías y lógicas de la investigación científica, que recogen lo mejor de las escuelas críticas de las ciencias sociales. Desde una perspectiva holística e interdisciplinaria, la ciencia nueva enruta la labor de los hombres de ciencia hacia el cambio social, los grupos sociales y las masas populares. Los lleva a definirse, siguiendo las directrices de Gramsci, como intelectuales orgánicos, comprometidos con los procesos de liberación de los pueblos y la construcción de formas de conocimiento alternas que superen la rutina de la academia tradicional, y respondan a los contextos sociales y políticos, en donde tiene lugar la investigación.

Al realizar una ruptura epistemológica para superar las dualidades usuales en el terreno de la ciencia antigua, alcanza a dar solución a tensiones como la dicotomía tradicional entre mundo académico y universo social, teoría y práctica, saber popular y conocimiento científico, sujeto/objeto, al aglutinarlos, dialécticamente, en las labores del conocimiento, tomando como eje axial la praxis.

Fals Borda comienza a delimitar y echar las bases heurísticas para la edificación de tendencias científicas abiertas, con el fin de superar

las cerraduras tradicionales del mundo académico y dejar a un lado los paradigmas dominantes en el Atlántico norte: el positivismo, el estructural-funcionalismo, los marxismos positivistas, etc. (Fals, 2002, p. 192).

Fals Borda, a lo largo de su obra y trayectoria vital, alcanza a vislumbrar la cimentación de la investigación participativa como una ciencia nueva; supera así las coyunturas en que la define como una metodología y técnica de investigación, una filosofía de vida y un paradigma alterno. Su eje axial es una filosofía de la vida y sus fundamentos centrales tienen que ver con la construcción de una tendencia epistemológica, alternativa a los paradigmas dominantes en la ciencia social de Occidente.

Es una revolución científica que va más allá de la ciencia normal, de los conceptos de paradigma dominante y otros, como el de neutralidad valorativa, formulados por Thomas Kuhn y Max Weber, respectivamente. Es una edificación en la que participan escuelas de conocimiento transformador, tanto del norte como del sur, en una convergencia espacio-tiempo inédita en los anales históricos del conocimiento científico, donde se forja una sociología global, heredera de las tendencias heurísticas, que en el mundo han surgido en el terreno de la praxis, en el pensamiento crítico.

En la ciencia nueva la generación de conocimientos está orientada a la acción comunicativa, al diálogo alrededor de las dificultades y problemas de las comunidades y los grupos sociales, con el fin de encontrar caminos de solución a estos. Es espacio de la que denomina participación auténtica, para diferenciarla de la participación en las versiones de la cultura de masas, donde la participación no es más que un mecanismo de manipulación y sometimiento de las multitudes por parte de los poderes dominantes.

En suma, la ciencia nueva es caracterizada por una redefinición de los espacios de análisis, de los campos del saber, de los problemas económicos y sociales de las comunidades. Está determinada por la construcción de innovadoras metodologías y técnicas de investigación, la participación, la recuperación crítica de la historia, la valoración del saber y la cultura popular y la devolución sistemática del conocimiento. Se distingue, finalmente, por una nueva lógica de la investigación científica: la investigación participativa, que moldea los intelectuales orgánicos, reúne el conocimiento y la acción política, hacia el camino de la praxis transformadora de la sociedad.

## Referencias

- Eljach, M. e. (2009). *Fals Borda y la persistencia de las utopías*. Universidad del Cauca.
- Fals, B. O. (1986). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México, Colombia*. Siglo XXI.
- Fals, B. O. (1986). Reflexiones sobre democracia y participación. *Revista Mexicana de Sociología*, 48(3), 7-14.
- Fals, B. O. (1987). *Retorno a la tierra. Historia doble de la costa*. Carlos Valencia Editores.

- Fals, B. O. (1998). Parte III. Experiencias Teórico-Prácticas. En B. O. Fals, *Participación Popular. Retos del futuro* (pp. 169-236). Icfes, Iepri Colciencias.
- Fals, B. O. (1 de 09 de 1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. (C. Sandoval, Ed.) *Análisis Político*, 38, 73-90.
- Fals, B. O. (2002). Tensiones en la investigación y cambios de paradigmas: intercambio con matemáticos. (C. Sandoval, Ed.) *Análisis Político*, 46, 191-197. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80273>
- Fals, B. O. (2006). Situación contemporánea de la IAP y vertientes afines. Ponencia presentada para el 1º Encuentro Internacional de Investigadores en Acción (pp. Citado en: Normando Suárez, Prólogo a la edición de *Campesinos de los Andes y otros escritos Antológicos*, Universidad Nacional de Colombia, 2017). Universidad Nacional Experimental Rafael María Baral, Cabinas Estado Zulia, Venezuela.
- Fals, B. O. (2009). *Antología*. Orlando Fals Borda. Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo, J. E. (2010). *Antología de Orlando Fals Borda*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Lewin, K. (2003). La investigación-acción y los problemas de las minorías. En M. C. Salazar, *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos* (pp. 13-25). Tarea.
- Marx, C. (1980). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Pluma.
- Moncayo, V. M. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Clacso.
- Negrete, V. (4 de junio de 2017). Entrevista. *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación participativa*. (J. Rappaport, Entrevistador) Universidad del Rosario.
- Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Universidad del Rosario.
- Rojas, G. J. (2021). *La teoría y el método de la IAP. Una biografía intelectual de Orlando Fals Borda*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rojas, J. (2009). Prefacio. En B. O. Fals, *Antología. Orlando Fals Borda* (pp. ix-liv). Universidad Nacional de Colombia.
- Suárez, N. (2017). Prólogo. En Orlando Fals Borda. *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos* (pp. xi-xliv). Universidad Nacional de Colombia.
- Uribe, C. C. (2022). *Sociólogos Históricos de Colombia*. Estudio Crítico. UNAD.
- Tandon, R. (1998). La lucha por el conocimiento: una búsqueda personal. En B. O. Fals, *Participación popular. Retos del futuro* (pp. 103-112). Icfes Iepri Colciencias.